

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 31 DE ENERO DE 1815.

MEXICO 30 DE ENERO.

PARTES DE LA PROVINCIA DE PUEBLA.

Del sr. comandante general del ejército del sur.

DERROTA DE ROSAINS.

Exmó. sr.—Todas las noticias con que me hallo por diversos puntos confirman la completa derrota de Rosains el día 22 por la division de S. Andres en un cerro junto á la hacienda de S. Juan Bautista á media legua de Huamantla: unos dicen que el enemigo ha perdido 300 hombres, otros 400, y algunos 500, pero todos convienen en que la pérdida ha sido de toda su infanteria, 3 cañones y un obus. Rosains pasó el 23 con 14 hombres, entre ellos algunos heridos, por el pueblo de Tecamachalco con direccion á Tehuacan. En Huamantla tuvo nuestra valiente division miss de gracias el 24, y pasó por las armas á 27 insurgentes. Nada sé de officio, sin duda por haberlos interceptado los insurgentes desperados, pues no debo presumir otra cosa de la actividad del sr. Márquez; pero en la derrota del enemigo no debemos tener la menor duda, y en esta confianza adelanto á V. E. tan plausible noticia, mientras recibo las oficiales.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla 26 de enero de 1815.—Exmó. sr.—*José Moreno y Daoiz*.—Exmó. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

P. D. Al cercas este recibí el duplicado del parte que me pasa el sr. Márquez, que original acompaño á V. E. Aunque no detalla los pormenores, sé de positivo que el ataque duró cerca de cuatro horas, que la pérdida del enemigo fue de 400 muertos, y la nuestra de 6.

Duplicado.—Despues de haber andado seis dias con la valiente division que tuvo V. S. á bien poner á mi cargo en rápidas marchas y contramarchas de dia y de noche con el objeto de batir á la reunion de Rosains, llegué en la de ayer

hacer la guardia del almirantazgo.

Todos los cuerpos del mando del general Espoz y Mina han obedecido la orden de presentarse á disposicion del capitán general de Aragon. Casi todos los promotores de aquella intencion han sido arrestados, y en toda la Península reyna la mayor quietud y contento, observando que el Soberano es infatigable en restablecer el orden y la felicidad.

Espoz y Mina está en Inglaterra, de donde ha dirigido á S. M. una representacion implorando perdon, y pidiendo se le conceda vivir en Lóndres.

En el congreso de Viena pidió el enviado español que no fuese admitido representante por Murat, y fue concedido.

S. S. envió al sr. D. Fernando VII dos capelos; uno para el sr. obispo de Oense, y otro para quien S. M. guste.

La expedicion inglesa salida de Jamayca se halla ya sobre las bocas del Missisipi y su comandante Cokrane dixo en su proclama que no ofenderia á ningun español, pues que solo iba á hacer la guerra á los anglo-americanos.

El sr. Aguila despues de haber hecho un fortin en la Antigua y dexado en él 200 hombres con 2 piezas, salia el dia 13 á llevar el convoy, que llegará con seguridad.

Continuan los avisos dados a esta superioridad con motivo de las funciones celebradas por la llegada á España de nuestro amado soberano el sr. D. Fernando 7º.

DEL SR. CORONEL D. AGUSTIN DE ITURBIDE.

Exmô. sr.—Desde que recibí las primeras felices noticias relativas al advenimiento de nuestro muy amado rey el sr. Don Fernando 7º al trono de las Españas, creí propio de mi deber proporcionar á las valientes y fidelisimas tropas que tengo el honor de mandar una ocasion en que pudiesen desahogar con tan plausible motivo, los sentimientos de su leal corazon, y manifestarlôs al público en algunas demostraciones propias de su profesion y carácter; mas las continuas marchas y tareas á que han estado dedicadas con notoria utilidad del servicio real, habian embarazado ese justo desahogo, hasta que reunidas en este punto con el fin de consultar á su arreglo y darlas la conveniente distribucion para la presente campaña, pudieron tener algun descanso y con él la ocasion que todos deseabamos con ansia.

Aunque este pueblo así como todos los demás de la provincia de mi cargo habia ya celebrado en dos veces aquellas plausibles y felicisimas noticias, quiso no obstante hacerlo por tercera para que sirviese de mas clara demostracion de su fidelidad, y en debido cumplimiento por la superioridad de V. E. en los bandos de 15 de septiembre último: resolví pues con acuerdo del cabildo y cura juez eclesiástico el que los dias 15, 16 y 17 del próximo pasado octubre fuesen los consagrados á tan digno objeto.

En la mañana del 1º se publicaron dichos bandos con todas las formalidades de ordenanza, y á este acto se siguieron tres salvas de artillería, un repique general de campanas y los alegres vivas y aclamaciones que la tropa y este benemérito vecindario tributaban al mas amado de los reyes. Todas las casas se adornaron y colgaron en los tres dias consecutivos á proporcion de las facultades de sus dueños, y en la de mi morada hice colocar el real retrato de S. M. baxo un rico dosel con las reales insignias y la correspondiente guardia que dió el segundo batallon de la Corona: por la noche se iluminaron las calles, y en la que estaba la real efigie se congregaron innumerables gentes á disfrutar de la armonia de una orquesta de música que se mantuvo allí hasta las diez.

El dia 17 por la mañana pasé con toda la oficialidad á la iglesia parroquial, donde se celebró en accion de gracias una solemne funcion con asistencia del venerable clero, cabildo y un concurso numeroso de la gente distinguida y demás del pueblo, cuanta podia contener el templo. Predicó un excelente sermón el benemérito patriota y diestro orador D. José Antonio Lopez Texeda cura interino de Tinguindin; y se hicieron en principio, medio y fin del santo incremento sacrificio las correspondientes descargas por la artillería y compañía de granaderos de la Corona. Despues de este acto religioso recibí en mi casa á los srés. oficiales y vecinos principales del lugar: les dirigí mi voz de congratulacion por tan digno motivo, y la recibieron con el mayor aprecio, manifestando todos el gozo y complacencia que inspiraba el verdadero amor al soberano.

Para dar fin á las publicas demostraciones dispuse que en la tarde del mismo dia se hiciese una que á demas de ser muy acomodada á las circunstancias actuales, seria tambien vistosa y divertida para el publico, y al mismo tiempo util y agradable á la tropa.

Fue un ejercicio general de fuego dirigido á representar alguna de las principales victorias de nuestros dias.

Cuando medité el proyecto, ocurrió luego á mi memoria la *célebre accion de Salamanca*, que fue la que variando la suerte de nuestras armas en la Península fixó desde entónces la felicidad de aquella lucha. No llamaban menos mi atención los *brillantes asaltos de Badajoz y Ciudad Rodrigo*; así como el *raro triunfo de Vitoria*, arrastraba violentamente mi deseo, por haber sido uno de los que influyeron mas eficazmente en la pronta libertad de nuestro amado soberano, y aun en la de toda la Europa: finalmente todos los pasos militares del heroe de este siglo, *el inmortal Wellington*, eran para mi dignos de representarse, ya se atendiese á la sabiduria con que los ordenó y executó, ya tambien á los felicisimos resultados en que todas las potencias han tenido con nosotros gran parte.... Pero todas estas acciones eran muy complicadas por los numerosos exércitos que contendieron por las diversas posiciones y actos de ataque.... de manera que me convencí con dolor de que no podia mi pequeña seccion figurar con alguna propiedad la menor de todas ellas; y no quise dar al público ideas poco exáctas y demeritadas de tan grandes sucesos.

En la del *Puente de Calderon* pude allanar aquellas dificultades, y me decidí á su representacion, pues tambien merece el nombre de *decisiva de la suerte de este reyno*.

Así lo anuncié en la orden general dando á cada cuerpo la instruccion necesaria de lo que habian de executar: el orden en que debian marchar al campo y el de su establecimiento antes de dar principio al simulacro.

Los toques de generala, asamblea y tropa dados de la una á las dos de la tarde anunciaron á la division la marcha, combó verificó en columna por el orden siguiente: llevaba la vanguardia el cuerpo de caballeria ligera de Fronteras; seguia despues la compañia de granaderos de la Corona, la artilleria de la real brigada, el resto de la infanteria de la Corona y toda la patriótica, el batallon de Celaya, la artilleria de esta guarnicion; una compañia del mismo batallon de Celaya, el 5º escuadron de fieles del Potosí, dragones de Moncada, patriotas de caballeria, piquete de Sierragorda, compañías de Leon y S. Fernando, y cerraban la retaguardia los dragones de Puebla.

Se dirigió la columna al campo que sale al oeste de la poblacion, el que ademas de proporcionar por su extension toda la

comodidad necesaria para las evoluciones y maniobras militares, está cortado hácia el sur por un río, cuya circunstancia ayudaba para la ilusión, para colocar las baterías y línea que defendieron en Calderon los rebeldes y no menos para que pudiesen imitarse los movimientos que al paso de la barranca ó quebrada executó allá el ejército del centro. Luego que la tropa llegó al campo se colocaron tres baterías en los puntos que de antemano estaban señalados, figurandose la de la derecha por una pieza de artillería de las tropas de operaciones, defendida por infantes de la Corona y de Celaya, dragones fieles del Potosí, de Puebla y de Moncada, todo á las órdenes del capitán de la Corona D. José Mijangos: el centro ó gran batería enemiga se representaba por 2 cañones de Irapuato que sostenían infantes de Celaya, dragones de Frontera, de Fieles y de la compañía de Leon al mando del ten. cor. grad. D. Bernardo García; la última batería que formaba la izquierda enemiga se colocó á la otra parte del río y la figuraba un cañón de Irapuato, teniendo para su defensa infantes de Celaya, drag. de Frontera, de Fieles y de Sierragorda al mando del ten. cor. grad. D. Felipe Castañón; finalmente varios piquetes de los cuerpos de caballería mandados por el ten. cor. grad. D. Bartolomé de la Peña se colocaron guardando una distancia proporcionada de la línea enemiga para figurar su cuerpo ó peloton de reserva.

Dispuesto así el campo que habia de ser atacado, el resto de la tropa formó un cuadrilongo, de donde á la señal de ataque debían romper los movimientos, á imitación de los que hicieron los cuerpos del ejército, y consultando á la mayor propiedad se distribuyó por piquetes en la colocacion conveniente y baxo los títulos de aquellos cuerpos.

Así que 64 infantes de la Corona figuraban el regimiento de su nombre, un número igual del mismo cuerpo, con otro del batallón de Celaya hacia las veces del 1 y 2 de la Coluna de granaderos, y 80 cazadores de Celaya divididos en dos trozos representaban á los gastadores de la Coluna y patriotas de San Luis: el mismo sistema se observó respecto á la caballería, el regimiento de dragones de México se figuró por dos tercios del de Moncada, la mitad de la fuerza útil de Puebla tenia el lugar de todo su cuerpo, y 20 fieles de San Luis ocupaban el punto que el flanco izquierdo correspondia al escuadrón de Querétaro, los drag. de España, San Carlos, San Luis y lanceros de este nombre formaban la ala derecha y se representaban por 80 drag. de Frontera, 20 de Leon, 30 de Fieles y 20 de Sierragorda; los patriotas de

Trapusó con dos piquetes de Frontera y Leon quedaron en la reserva para figurar la del ejército que se componia de la Frontera y varios piquetes de diversos cuerpos. El tren de artilleria se representó por tres cañones de la division.

Comenzó el ataque á las tres de la tarde, saliendo del campo el regimiento de la Corona con un cañon, y la caballeria de la izquierda en su marcha describió una curva hasta ponerse á tiro de la primera bateria; allí desplegó en batalla, atacó decididamente y el enemigo sostuvo un vivo fuego aunque de poca duracion. A este tiempo se levantó el campo, y el grueso del ejército marchó por su derecha, de donde se prolongaron hasta el centro los patriotas de S. Luis en partidas de guerrilla. Los nuestros se hicieron dueños de la primera bateria, y los enemigos se replegaron hácia el centro de su linea. Entonces el regimiento de dragones de S. Luis pasó á la derecha por la espalda del puente á reforzar nuestra izquierda que habiendo continuado el ataque descubrió la gran bateria, á tiempo que cargaron sobre ella los contrarios en gran número, y hallandose falta de municiones retrocedió un poco para proveerse de ellas. Como el jefe del segundo batallon de la Coluna advirtió el movimiento retrogrado de la izquierda, contramarchó rápidamente con su cuerpo y lo colocó en batalla al frente de la bateria grande con alguna inclinacion á su derecha, lo cual puso á cubierto la tropa de la izquierda de un grupo de caballeria enemiga que saliendo de las baterias del centro é izquierda en persecucion de aquella fue rechazado vigorosamente y con la mayor firmeza por el expresado batallon de la Coluna. Al mismo tiempo que esto se executaba en el centro é izquierda se retiró tambien la caballeria de la derecha perseguida por los enemigos; mas el primer batallon de la Coluna de granaderos sostuvo á nuestros caballos que se rehicieron en el acto.

Luego que se ordenó la tropa de la derecha mandé, tomando el nombre y representacion con que V. E. presidia el ejército del centro, mandé repito, enganchar la artilleria, y con ella y el citado mayor me dirigí al puente: de allí pasé á la izquierda reanimando con mis voces y presencia á la tropa, la reuni al segundo batallon de la Coluna, y poniendome á su frente marché con toda ella y la artilleria á tomar la bateria grande, que en efecto tomamos en pocos instantes, rechazando á los contrarios, que huyeron en desorden hácia su última posicion.

Para desahujarlos de ella y concluir el simulacro salió la Corona y caballería de la izquierda á tomar aquel punto, el que se rindió con poca resistencia y los contrarios huyeron precipitadamente y en desorden, y fueron perseguidos en poco rato.

Todos los cuerpos se reunieron en el campo que se suponía de Calderon (y á la manera que en aquel glorioso día) prorumpieron á una voz con alborozo diciendo: *viva nuestro rey Fernando, viva España, viva nuestro general Calleja, viva nuestra generala*; y despues en prueba de moralidad y union se victorearon mutuamente los mismos cuerpos, baxo los nombres que habian adoptado para representar al victorioso ejército del centro.

Concluido el simulacro formó toda la tropa en orden de batalla, y despues de haber marchado hasta la mitad del campo, dando su frente al pueblo hicieron alternativamente las descargas los batallones de la Corona y Celaya mandados por sus inmediatos gefes: en seguida mandé igual maniobra á los mismos cuerpos unidos, los que á mi voz victorearon por tres veces á nuestro amado rey el sr. D. Fernando VII y lo mismo executaron todos los cuerpos de caballería. Se cerró la funcion con descarga de artillería, despues de la qual se formó la columna en el mismo orden con que habia salido del pueblo, y se retiró á él á las oraciones de la noche.

Mucho me he difundido, sr. Excmo, en la relacion de las demostraciones con que ha celebrado esta division á su amado y suspirado rey; mas apesar de todo no he podido dar una idea media del gozo y satisfaccion que han manifestado en ellas todos los individuos de que se compone, porque esto mas es para presentarse que para pintarlo en una descripcion; pero ya que no he podido hacer en esta que el publico forme el concepto del amor y fidelidad al soberano con que tan digna tropa se gloria de emplearse en el real servicio, tendré siquiera la satisfaccion de protestarlo así á V. E. como testigo que he sido de sus tiernos afectos en estos tres dias y del gusto que constantemente observo en ella para desempeñar las penosas tareas de su profesion.

He retardado á V. E. hasta hoy esta noticia porque desde el dia inmediato al simulacro en que salí á campaña he estado en una agitada y no interrumpida movilidad; de modo que apenas he tenido el tiempo muy preciso para despachar en las noches al dexar el caballo los asuntos mas interesantes y de momento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Irapuato 30 de diciembre de 1814.—Excmo. sr.—*Agustin de Leubide*.—Excmo. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

En la imprenta de D. José María de Benavente.